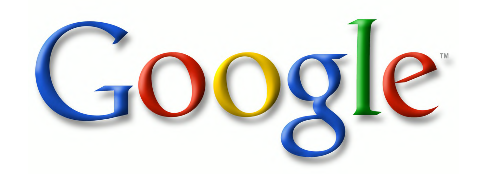

Google



ODA

DEDICADA

AL LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO

DE

MATÁNZAS

por

DON ANTONIO VINAJÉRAS.

MADRID:
IMPRENTA DE T. FORTANET, CALLE DE LA LIBERTAD, NUM. 29.
1861.

ODA

DEDICADA

AL LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO

DE

MATÁNZAS

por

DON ANTONIO VINAJÉRAS.

MADRID:

IMPRENTA DE T. FORTANET, CALLE DE LA LIBERTAD, NUM. 29.

1861.

AL

SEÑOR DON JOSÉ DEL ROSARIO ANCIANO,

AL PARTIR PARA CUBA.

Lleva estos versos á la pátria mia,
Flores nacidas en ciudád distante,
Y dila tú lo que expresar querria
Mi lábio palpitante.
¡Tú de mi gloria y mi dolor testigo
Tú que naciste bajo el sol fecundo
Que iluminó á Colon!... Lleva contigo
Mi lira al Nuevo-Mundo.
Y piensa en mí.—Delante de la estrella
Como á la márgen de extranjero rio
Tuyo siguiendo de tu afan la huella
Será el afecto mio.
Un ángel sirva entre los dos de hermoso
Lazo de gloria y de amistad constante:
Sirvan al par de vínculo precioso
Su edad y su semblante.

Mira en tu hija [1] el ángel que venero
Y en cuya faz el sentimiento brilla:
Contempla en ella el ángel hechicero
Entre una y otra orilla.
Y dila alguna vez: «¡Hija que adoro!
»Tú estás entre dos almas suspendida
»Como está entre dos nubes color de oro
»Una estrella querida.»

[1] Dolores.

AL LICEO DE MATÁNZAS.

Hay pueblos que nacieron para heredar la gloria.
Si mueren, es un rastro de fuego su memoria
Y nace para ellos un grande historiador.
De Egipto hereda Grecia, su gusto y preeminencia:
Sucumbe, pero deja relámpagos de ciencia
Y Homero en grandes versos la sirve de pintor.

La Iliada es el poema de la razon del hombre;
Allí el entendimiento quiere formarse un nombre
Y vemos cómo un pueblo se lanza á empresa tal:
¡Dejadlo!—Vendrá un dia de paz y de ventura:
El ruido de las armas y el trueno de la altura
Darán mas tarde un Sócrates á un siglo material.

Cuando la Europa cierre su espléndida carrera
La América de Wáshingthon descollará altanera
Creando así la Grecia del orbe de Colon.—
De todo pueblo ilustre tal fué siempre el destino.
¡Un dia el hemisferio del Inca peregrino
Será el sudario de oro que envuelva á Napoleon!

El hombre es una idea.—De un César moribundo
Ejemplo toma un héroe dominador del mundo:
La historia del romano despierta su valor.
Detiene los caballos de fuego del desfreno;
Hace del cetro un rayo: despues de gloria lleno
Ese hombre es de su siglo la idea superior.

Del siglo en que vivimos el todo es Bonaparte;
Él puso al sentimiento la mole de un baluarte
Y al cálculo y al número la preferencia dió.
Sus alas á otro mundo tendió la poesía
Y el siglo, que los pasos del vencedor seguia,
De todas sus ideas los gérmenes tomó.—

No existen hoy poetas.—El Corso no lo era.
¿Qué importa vivan génios de inspiracion severa
Si un siglo indiferente los oye sin temblar?
Ellos airados miran la época presente:
Hablan como al asirio Daniel; pero imprudente
El choque de las copas principia á resonar.

La América futura dirá lo que me inspira
El Ser que á cada hombre le dió distinta lira
Y diferente aroma tambien á cada flor.
¡Feliz el Continente que ha de juzgar al génio
Que tuvo al Universo por inmortal proscénio!
¡Feliz el gran poeta que cante al vencedor!

Dichosos los paises que prodigando galas
Hácia el saber estienden sus vigorosas alas
Y forman un fragmento no más de esa unidad.
¿Qué es Austerlitz?—Un punto geográfico invisible;
Y sin embargo brilla con llama irresistible
Formando un foco inmenso de gloria y magestad.

¡Dichosos los paises que tienen fértil suelo
Y nubes de colores bajo un celeste velo
Donde es un rayo de oro la luz del astro-rey!
¡Dichosos cuando tienen entre gallardas rosas
Eternamente bellas, mujeres vaporosas
Que con un beso imponen de su pasion la ley!

¡Dichosos cuando enlazan tan plácida riqueza
A esa pasion augusta que es gérmen de grandeza,
El perennal deseo de conocer y hablar.
Así fué grande Atenas.—Cuando creyó su celo
Digno del vasto mundo, con inmortal desvelo
Habló del génio humano logrando así triunfar.

En ella ejemplo tomas, querida pátria mia,
Con ella te entusiasmas y el Hacedor te guia
Cuando á la ciencia rindes un culto celestial.
La ofreces un santuario, y al erigirlo, acaso
Cuando se lanza el astro del dia hácia su ocaso,
Del gran Colon la sombra se eleva colosal.

Del denodado náuta quizás el pensamiento
Lo comprendia todo: tal vez de su talento
Conoce el Universo tan solo una mitad...
Quizás ¡Sombra sublime! tú viste levantada
La América moderna, de lauros coronada,
Que vive haciendo votos, por su posteridad.

Y tú, cual hija dócil, feliz isla de Cuba,
Haces que de tus himnos el eco tambien suba
Contribuyendo al triunfo de toda ilustracion.
Y tú ¡pátria de flores! ¡Matánzas la escogida!
Tú te levantas bella queriendo conmovida
Que tu modesto nombre despierte emulacion.

Tú eres la escogida del génio y la hermosura:
Así lo quiso el cielo cuando vertió luz pura
De tus tranquilos rios en el brillante haz.
Los grandes pensadores de Cuba, ¿dó han nacido
Sino en tu rico suelo?—Tu sol no enrojecido
Fuera (¡de darle á Italia su antigua luz!) capaz.

Si acaso no nacieron algunos que han brillado,
Nacieron en un punto de tí poco apartado.
Tu rayo de influencia se extiende por do quier.
¿Dó existen de tus hijas los ojos que enamoran
Sino en tu mismo seno? ¡Felices los que adoran,
Si es hija de Matánzas la incógnita mujer!

¡Feliz quien hace versos al pié de mujer bella
Mientras el cisne duerme y esparce luz la estrella;
Mientras el aire calla, reinando la ilusion...
El alma sube entonces tranquila y silenciosa
Como el perfume suave de la ignorada rosa
Que hace dormir al ángel del cielo en la region!

¡Amor!... ¡Única cosa más grande que la vida!
¡Eternidad del alma! ¡Deidad que nunca olvida
El corazon ausente del hombre espiritual!
Balanza que equilibra por consolar el alma
Al pobre y al que vive con opulencia y calma:
Lo mismo goza el pueblo que la corona real.

Lo mismo se estremece de amor el desgraciado
Que el poderoso dueño de alcázar elevado:
Un beso no conoce, ni pátria ni opinion.
Por eso Dios es justo.—Si es justo, es porque ama.
Cristo adoraba al hombre: por eso el hombre aclama
¡El drama de los siglos gigantes! La Pasion.

Ama, querida pátria, la ciencia salvadora.
Populariza el triunfo de la verdad que llora
Cuando los hombres ponen tinieblas en su altar.
¡Derrama las ideas!... Como de rica fuente
Se lanza el agua llena de luz resplandeciente
Ideas vierte al mundo de brillo singular.

Que tu Liceo sirva de estímulo al viajero.
No caiga como todo lo frívolo y ligero.
Sosténgase en los hombros de un pueblo pensador.
Aun vive la Academia donde Leibnitz le daba
Ideas á un gran siglo que oia y aceptaba.—
Bien sabe la Alemania nombrar al digno autor.

¡De lejos te saludo!—Recibe mi tributo.
Mi corazon há tiempo que lleno está de luto
Porque deseo el suelo donde he nacido, ver.
No temas, digno esfuerzo de un pueblo generoso,
El rayo de la suerte contrária, ó el medroso
Fragor de los partidos que quiérante ofender.

Mazeppa iba en caballo salvaje, y respirando
Como la mar occeána que se suspende cuando
Las alas de los vientos irritan la onda azul.
Volaba aquel caballo sin término ni freno.
Mazeppa ensangrentado, con ánimo sereno
Buscaba, pero en vano, del cielo el claro tul.

Cayó la fiera en tierra. ¡Mazeppa respiraba!
Despues, lleno de gloria, la anécdota contaba,
Y el pueblo ruso daba su elogio al luchador.
Sé tú como ese hombre, querida pátria mia.
¡De los azares triunfa!—Para triunfar, confia.
¡Brille tu sol de ciencia sobre el oscuro error!

Antonio Vinajeras.

Montpellier, Octubre, 1861.



